

# ¿Cómo influye la economía en la cultura política de la Sociedad?

Eduardo L. González Olguin\*

Existe un alto grado de conexión entre economía y cultura política, que como forma de aproximación al tema la desgloso en dos partes: la economía como la actividad cotidiana de producción de bienes y servicios que realiza una sociedad para satisfacer sus necesidades, y la economía como teoría que brinda una explicación sobre la primera y actúa sobre la cultura al modificar el imaginario de la sociedad.

En un esfuerzo analítico se separa la economía de su contexto: el conjunto de la sociedad y se llega a pensar que esta actividad tiene vida propia sin advertir que en realidad se está frente a una forma de organizar a la sociedad para que esta pueda mantenerse y reproducirse en el tiempo, cuestión que incluye los aspectos materiales de la producción y la distribución de la misma.

La organización de la producción está fuertemente influida por la política ya que esta implica una división del trabajo que genera divisiones en la sociedad. En la medida que esta organización

permite resolver los problemas de producción legitiman esa división de la sociedad, que hasta ahora es desigual. Se produce una “naturalización” de la organización del proceso productivo que implica una división desigual en el reparto de las tareas y el usufructo de los frutos de las mismas.

En economías altamente desiguales (en los esfuerzos y los goces) los sectores privilegiados intentan hacer pasar como “natural” esta situación para que los perdedores la acepten.

Como ya se expresó la economía impregna a la sociedad, y el resto de las actividades que se desarrollan en la misma traspasan la economía en cada uno de sus intersticios. La distinción que hacemos es un acto mental, por lo que el tomar como normal la desigualdad económica refuerza la desigualdad social y política y viceversa.

La construcción de la cultura democrática va de la mano en la historia (excluyo la prehistoria) de la evolución hacia una economía excedentaria que

---

\* Economista, profesor de grado y posgrado de la U.N.C., asesor de empresas de economía social y militante político.

permite, para el conjunto de la sociedad, niveles de consumo por encima de la subsistencia.

Por el contrario la aparición de la pobreza y la indigencia, con la consiguiente fragmentación social, la desarticulación de la cultura social, y la consecuente focalización, para grandes sectores de la sociedad, de la subsistencia como el principal problema a resolver impacta en forma decisiva en la cultura política tal como lo revela el informe PNUD<sup>2</sup> 2004: el 48% de los latinoamericanos prefieren el desarrollo económico a la democracia y el 55% prefiere gobiernos autoritarios si son capaces de resolver los problemas económicos.

Las expresiones del conservadorismo popular tan comunes en estas latitudes son propias de esta situación.

La formación, la participación, la discusión, la reflexión, cuando se buscan para el conjunto de la sociedad, y no como meros actos voluntaristas aislados, son frutos de economías excedentarias que permiten superar los niveles de subsistencia, y por lo tanto, no insuermen el cien por ciento del tiempo en alcanzar la subsistencia.

En lo material la economía influye en forma drástica en la cultura política al lograr o no una generación y distribución de excedente económico que permite al conjunto de la sociedad acceder a los bienes culturales entre ellos la política. La misma distribución del ingreso y la riqueza que se realiza en el acto de su producción influye en la cul-

*En economías altamente desiguales (en los esfuerzos y los goces) los sectores privilegiados intentan hacer pasar como “natural” esta situación para que los perdedores la acepten.*

---

tura política moldeando el imaginario social hacia formas igualitarias o elitistas.

Por otra parte el cuerpo de teoría económica influye en la capacidad de representar mentalmente a la sociedad. Vale como ejemplo la reciente hegemonía del neoliberalismo que como cuerpo teórico realiza una doble reducción: toda la complejidad de la sociedad a lo económico, decretando la supremacía de este aspecto parcial del todo al punto tal que eclipsa los otros aspectos de la sociedad; y en segundo lugar lo económico es reducido al mercado, al libre juego de la oferta y la demanda como única manera de lograr la optimización del resultado económico, visto este como la sumatoria de los costos y beneficios privados que según esta concepción en mercados competitivos se aproximan a los resultados sociales.

## ¿Cómo influye la economía en la cultura política de la Sociedad?

Este segundo reduccionismo termina en una caricatura de la economía como actividad ya que sólo está regida por el mercado; cuando éste a lo largo de la historia ha sido una de sus instituciones en la tarea de organizar la producción y distribución de bienes y servicios.

La visión de la sociedad que propone, entonces, el neoliberalismo, directamente elimina la política, ya que esta no es necesaria porque el mercado resuelve simultáneamente la producción, la distribución y el conflicto social. El conflicto social aparece por las interferencias que tiene el mercado, que en esta visión es un buen asignador de recursos. La inequidad social es presentada como algo necesario para alcanzar una mayor producción del conjunto de la sociedad y en la medida que más se crezca los sectores menos favorecidos son alcanzados por el derrame de los privilegiados. El aporte a la cultura es la negación de la política y la resignación frente al mercado.

En el otro extremo de las concepciones teóricas de la economía está la “economía política”. Aquí la actividad de producir y distribuir los bienes y servicios se encuentra determinada por la existencia de clases y sectores sociales que alternan en conflictos y cooperación, en donde el estado y la política tienen un papel fundamental a la hora de mediar entre los conflictos y organizar la cooperación. Esta concepción de la economía aporta al imaginario social una

visión sobre una sociedad compleja en la que la política es necesaria para poder organizar la actividad económica. Economía y política están consustanciadas; no existen la una sin la otra. El aporte a la cultura es establecer la política como un elemento imprescindible de la sociedad sin la cual no se puede organizar la actividad de subsistencia y reproducción (la economía) y en la que ésta asume múltiples posibilidades, dependiendo de cada uno de los actores y sectores que priorice la confrontación o la cooperación.

En el medio de estas dos concepciones teóricas, existen un gran número de teorías intermedias. Pero no hay que ser ingenuos. Cada una de estas variantes responden a experiencias de hegemonía en el curso de la historia por parte de los sectores dominantes que buscan no sólo la comprensión del proceso económico para sí, sino también la construcción ideológica de la economía y la sociedad para las clases y sectores subalternos con el objetivo de que acepten el orden establecido.

La lucha política por la liberación de las clases y sectores oprimidos tiene un componente cultural en la formulación de la teoría económica como punta de contra hegemonía y un componente material que impacta en el imaginario social que es la distribución del ingreso y la riqueza.

*Córdoba, Abril de 2012.*

1 Para responder la pregunta rompo la dialéctica que entiendo que existe entre ambas cuestiones y unilateralizo la reflexión.

2 Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.